

CONSEJO PARA LA CONSERVACIÓN DE LAS AVES ACUÁTICAS (THE WATERBIRD CONSERVATION COUNCIL)

Es un grupo de individuos que representan los intereses y perspectivas relacionados con la conservación de las aves acuáticas en América. El consejo, tiene la posibilidad de coordinar, facilitar e implementar el Plan para las Aves Acuáticas, así como actualizarlo y promover acciones para su cumplimiento, para lo cual se reúnen periódicamente. Cuba está representada en el consejo con un representante de la Universidad de La Habana. Esta iniciativa partió de un comité formado en 1998, que se mantuvo hasta la publicación del Plan para las Aves Acuáticas de Norteamérica en el 2002.



DUCKS UNLIMITED: UNA ORGANIZACIÓN DEDICADA A CONSERVAR LAS POBLACIONES DE PATOS Y SUS HÁBITAT

Durante la gran sequía de 1930 un grupo de cazadores deportivos se unieron para crear una organización no gubernamental para preservar y restaurar las afectadas poblaciones de patos de Norteamérica. Su objetivo fue cubrir a lo largo del ciclo anual, las necesidades de las aves acuáticas de América del Norte, protegiendo, restaurando y manejando humedales importantes.



En 1937 esta organización, nombrada Ducks Unlimited (DU, Patos sin Límites), con 6720 miembros logró recaudar 90 000 dólares para la conservación de los humedales y sus patos. Actualmente, más de 680 000 personas son miembros de este grupo, que con más de un millón de contribuyentes en todo el mundo, se ha convertido en la mayor organización conservacionista de estos ecosistemas. DU ha destinado valiosos fondos para restaurar, mantener y proteger más de 3 300 000 ha de hábitat en Norteamérica y México. De forma paralela,

ha realizado un monitoreo extensivo e intensivo de las poblaciones de patos desde su surgimiento, para promover medidas de conservación efectivas. Sin embargo, hasta hace poco, su interés se concentraba en las áreas de Norteamérica, sin incluir en su campo de acción las zonas de invernada en los países de Latinoamérica y el Caribe. Recientemente, se ha tomado conciencia de que estas aves pasan la mitad de su ciclo anual en la región del Caribe y Sur América y de aquí la necesidad de estudiar y conservar sus humedales por lo que se creó un nuevo programa con este fin.



proyectos en varios países de América Latina y el Caribe, y se promueven conteos anuales de patos con los objetivos de estimular el interés por los humedales y las aves acuáticas y de promover una perspectiva hemisférica para trabajos de conservación e investigación. Se han realizado varios talleres para capacitar y establecer grupos de colaboradores en cada país y construir una red regional de expertos para intercambio de ideas e información. De esta forma, este programa permitirá identificar humedales con necesidades de manejo o de restauración y monitorear las tendencias poblacionales de las especies de patos en la región.

Desde entonces se están llevando a cabo numerosos

Reunión de DU y sus colaboradores en el Caribe, celebrada en República Dominicana en marzo del 2000.

Otros tratados internacionales importantes relacionados, de forma directa o indirecta, con los humedales son: la Convención sobre Diversidad Biológica, la Convención sobre la Conservación de Especies Migratorias (Convención de Bonn), el Convenio Marco sobre Cambio Climático, la Convención de la Lucha contra la Desertificación, la Convención del Patrimonio Mundial y la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Flora y Fauna Silvestres (CITES). En todos ellos Cuba mantiene una activa participación y realiza enormes esfuerzos por cumplir con los compromisos contraídos.



Conservación a escala nacional

Cuba cuenta con un Sistema Nacional de Áreas Protegidas, donde se incluyen ocho categorías de manejo: Reservas Naturales, Parques Nacionales, Reservas Ecológicas, Reservas Florísticas Manejadas, Refugios de Fauna, Elementos Naturales Destacados, Paisajes Naturales Protegidos, y Áreas Protegidas de Recursos Manejados. El sistema consta de 263 áreas (entre aprobadas y propuestas), de las cuales 80 son de significación nacional (87 %) y el resto de significación local.

Los humedales a su vez están representados en 14 áreas de significación nacional que ocupan 2 320 638 ha y 28 áreas de significación local con

un área total de 74 754 ha. Todos los sitios Ramsar, así como los humedales más importantes del país están reconocidos en el sistema.

Las áreas protegidas relacionadas con humedales se concentran en el occidente y centro de Cuba (50 y 44 %), mientras que en la parte oriental ocupan solo 5 %. Las áreas de significación local, aunque pequeñas, pueden tener una gran importancia para la conservación de las aves acuáticas. Muchas de ellas constituyen importantes sitios de paso durante la migración de las aves, que las usan durante un período muy breve, como sitios de alimentación, de forma que son vitales para obtener la energía necesaria para continuar sus vuelos migratorios, mediante la acumulación de grasa, con lo cual cubren los requerimientos fisiológicos para el

Áreas protegidas que contienen humedales

AREA PROTEGIDA (AP)	CATEGORÍA	AREA (ha)	PROVINCIA
Significación nacional	A selection of the sele		
Sur de la Isla de la Juventud	ÁP de Recursos Manejados	131 122	Isla de la Juventud
Reserva de la Biosfera Ciénagas de Zapata	ÁP de Recursos Manejados	628 194	Matanzas
Ciénagas de Zapata	Parque Nacional	490 417	Matanzas
Lanzanillo*	Refugio de Fauna	87 071	Villa Clara
Las Picúas*	Refugio de Fauna	55 972	Villa Clara
Caquanes*	Parque Nacional	20 488	Sancti Spíritus
Reserva de la Biosfera Buenavista	AP de Recursos Manejados	313 502	Sancti Spíritus, Villa Clara, Camagüey
Humedales del Norte de Ciego de Ávila	AP de Recursos Manejados	103 848	Ciego de Ávila
Maternillo-Tortuguilla	Reserva Ecológica	10 485	Camagüey
Humedales de Cayo Romano y Norte de Camagüey	ÁP de Recursos Manejados	347 235	Camagüey
Río Máximo*	Refugio de Fauna	22 576	Camagüey
Bahía de Malagueta	Refugio de Fauna	23 262	Las Tunas
Nuevas Grandes-La Isleta	Reserva Ecológica	10 091	Las Tunas
Delta del Cauto*	Refugio de Fauna	66 375	Granma
Significación local			
Ciénaga de Lugones	Refugio de Fauna	1282	Pinar del Río
Cayamas	Refugio de Fauna	7832	Prov. de La Habana
Río Ariguanabo	Elemento Natural Destacado	495	Prov. de La Habana
Laguna del Cobre-Itabo	Refugio de Fauna	774	Ciudad de La Habana
Ensenada de Sibarimar	AP de Recursos Manejados	216	Ciudad de La Habana
Rincón de Guanabo	Paisaje Natural Protegido	582	Ciudad de La Habana
Triscornia	Reserva Florística Manejada	6	Ciudad de La Habana
Ensenada de Portier-Lamas	AP de Recursos Manejados	3089	Ciudad de La Habana
Bahía de Cádiz	Reserva Ecológica	1162	Matanzas
Cinco Leguas*	Refugio de Fauna	3611	Matanzas
Sureste del Inglés	Refugio de Fauna	9318	Matanzas
Cayo Mono	Refugio de Fauna	2795	Matanzas
Lagunas del Vínculo	Refugio de Fauna	1035	Matanzas
Guanaroca-Gavilanes*	Refugio de Fauna	3038	Cienfuegos
Desembocadura del río Tana	Reserva Florística Manejada	482	Sancti Spiritus
Delta del Higuanojo	Refugio de Fauna	853	Sancti Spíritus
Delta del Agabama	Refugio de Fauna	8477	Sancti Spiritus
Tunas de Zaza	Refugio de Fauna	6044	Sancti Spiritus
Laguna Larga	Reserva Florística Manejada	3089	Ciego de Ávila
Cayo Alto	Refugio de Fauna	95	Ciego de Ávila
Cayo Ballenatos y manglares de la bahía de Nuevitas	Refugio de Fauna	6967	Camagüey
Laguna de San Felipe	Reserva Florística Manejada	21	Camagüey
Laguna La Redonda	Refugio de Fauna	602	Camagüey
Bahía de Naranjo	Paisaje Natural Protegido	1934	Holguin
Voceadero	Refugio de Fauna	516	Holguín
Bahía de Sagua de Tánamo y sus cayos	Refugio de Fauna	9395	Holguín
Balsas de Gibara	Refugio de Fauna	747	Holguín
San Miguel de Parada	Refugio de Fauna	297	Santiago de Cuba

retorno a las áreas de cría. Por otra parte, muchas de estas áreas se encuentran cerca de asentamientos humanos, y son de fácil acceso, por lo que pueden ser utilizadas, con gran efectividad, en programas de educación ambiental, de forma que la población tome conciencia de su importancia y contribuya a su conservación a través de sus acciones.

PROTECCIÓN LEGAL DE NUESTROS HUMEDALES

Existen una serie de leyes, decretos leyes, decretos y acuerdos que le brindan protección legal

a nuestros ecosistemas de humedales. Están los de carácter general que tienen repercusión en todos los ecosistemas y áreas naturales de Cuba, como, por ejemplo, la Ley 81 de 1997 que establece las bases que guían la política ambiental en nuestro país y el Decreto Ley 201 de 1999 que establece el régimen legal relativo al Sistema Nacional de Áreas Protegidas. El más relacionado con los humedales es la Ley 212 del 2000 de la zona costera, que establece las disposiciones para la conservación y el uso sostenible de nuestras costas.







Conservación a escala local: proyectos actuales

Varias instituciones cubanas llevan a cabo proyectos de investigación, conservación y manejo relacionados con los humedales o con las aves que se les asocian. Entre las más importantes se encuentran las que pertenecen al Ministerio de Educación Superior (universidades), al Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (zoológicos, acuarios, museos, centros de investigación y unidades territoriales del CITMA) y al Ministerio de la Agricultura (Empresa para la Conservación de la Flora y la Fauna) que administra un número apreciable de áreas protegidas, donde cuenta con biólogos y obreros dedicados a su conservación. Como resultado de estos proyectos se obtiene información con aplicaciones prácticas para la conservación y manejo de las aves acuáticas.



APLICACIONES CONSERVACIONISTAS DE LAS INVESTIGACIONES EN COLONIAS REPRODUCTIVAS DE AVES ACUÁTICAS

Como aplicación práctica, el manejo de las colonias de cría a través del establecimiento de nuevos sitios de nidificación, ha demostrado ser valioso en numerosas ocasiones y requiere de una sólida base de información, acerca de las características de la reproducción del grupo.

Se asume que el éxito de cría de las aves refleja, acertadamente, las condiciones ecológicas locales, sin embargo, la dinámica desconocida de su relación, hace que este sea muy poco predecible. Lo anterior se demostró al correlacionar el número de nidos iniciados, el tamaño de puesta, la supervivencia de los nidos y el éxito de eclosión, con la productividad total de juveniles, en cuatro especies de garzas durante nueve años en los Everglades. De todas estas variables, la única que demostró relacionarse con la productividad, fue el número de nidos iniciados, por lo que se infiere que los esfuerzos conservacionistas deben orientarse más a los factores que atraen a las garzas a criar, que a los que maximizan su éxito reproductivo.



RECOMENDACIONES DE MANEJO PARA LAS COLONIAS DE AVES ACUÁTICAS DE LA CIÉNAGA DE BIRAMA

Autor: Dennis Denis

Las medidas de conservación de este grupo de aves, deben incluir protección y manejo de los sitios de nidificación, alimentación y descanso, para lo cual se requieren estudios detallados sitio-específicos. Particularmente, en la región de la ciénaga de Birama, los resultados derivados de las investigaciones, han permitido sugerir un conjunto de medidas para la conservación local efectiva de este grupo, que se mencionan a continuación:

- Continuar el monitoreo anual de los tamaños de las colonias y el éxito reproductivo de cada especie con métodos poco intrusivos.
- Incluir en el monitoreo todos los sitios donde se ha detectado, en algún momento, la cría, aunque, temporalmente, puedan quedar inactivos, y cada año recorrer todas las áreas para detectar nuevos sitios potenciales de colonias satélites.
- Monitorear el estado de la vegetación en todos los sitios de nidificación para determinar la necesidad de trabajos de restauración ecológica o recuperación del mangle. Es recomendable mantener abiertos y limpios los esteros de comunicación de las lagunas interiores, para mantener el flujo de agua, y practicar la repoblación forestal de los bordes de las lagunas o zonas afectadas por la guanotrofia durante la etapa no reproductiva.
- Ante degradaciones mayores de la vegetación se puede intentar el manejo activo del número de nidificantes en las colonias, aprovechando el comportamiento metapoblacional de estas en las áreas, que, previamente, debe ser descrito o caracterizado. Para ello se pueden emplear nidos artificiales y señuelos blancos para atraer nidificantes en las colonias satélites al inicio del reclutamiento de parejas, a la vez que se efectúan perturbaciones controladas en el sitio afectado, para promover, así, la traslocación de las parejas nidificantes.
- Ante una degradación más extensiva de la vegetación o la posibilidad de afectaciones humanas inevitables en períodos próximos se puede inducir, artificialmente, la utilización de nuevos sitios de cría, posibilidad que ha sido demostrada en otras áreas. Los nuevos sitios posibles se deben localizar sobre la base de las características locales, teniendo en cuenta los patrones de selección descritos para las especies.
- Para contribuir a proteger la vegetación en caso de daño, se puede establecer un suministro adicional de materiales de construcción del nido: depósitos de pequeñas ramas en lugares aledaños a la colonia.
- Continuar el monitoreo anual de la cronología de la puesta y los momentos exactos de inicio de la nidificación en cada una de las localidades, con el objetivo de establecer o controlar las fechas más adecuadas para efectuar las medidas de manejo.

- Eliminar, totalmente, las perturbaciones humanas durante las cuatro semanas siguientes al inicio de la nidificación, al ser este el período más sensible en estas especies y ocurrir en esta etapa el grueso del reclutamiento original.



- En caso de necesidad de extracción controlada de huevos con fines investigativos o de manejo, se debe realizar siempre posterior a la cuarta semana de la cría, para evitar el período

sensible a perturbaciones, y lo suficientemente temprano para permitir a las parejas realizar una segunda puesta. Siempre, se deben extraer nidadas completas ya que los nidos con extracciones parciales tienen probabilidades de éxito muy bajas.

- En caso de necesidad de extraer pichones con fines investigativos o de cría en cautiverio, se recomienda colectar los pichones más pequeños de nidadas de tres o más, al ser los que menos probabilidades naturales de



supervivencia poseen, de forma que no se afectaría así, notablemente, la productividad de la reproducción ese año. La edad más recomendada en caso de no haber necesidad explícita por una talla, debe ser entre 4 a 7 días de nacido.

- El anillamiento de pichones debe ser realizado por personal capacitado, en los momentos finales de la etapa reproductiva y se debe distribuir entre todas las colonias, aunque siempre es preferible limitar la afectación en la colonia fuente (Cayo Norte). El anillamiento se debe realizar siempre durante las dos primeras horas posteriores a la salida del Sol.
- Limitar, siempre que sea posible, el tránsito de embarcaciones de motor en aquellos esteros donde se detecten concentraciones de nidos de Aguaitacaimán.
- Limitar la utilización esporádica de los sitios de nidificación con fines ecoturísticos o de educación ambiental a las colonias satélites y siempre manteniendo la distancia tampón recomendada en la literatura, que para el caso de las garzas es de 50 *m*, como mínimo.
- Continuar con los estudios de anillamiento de pichones, de ser posible empleando anillos de colores dife-

rentes en cada colonia para determinar, con mayor exactitud, los movimientos intercolonias y la dinámica metapoblacional, así como las áreas vitales de forrajeo de cada núcleo poblacional.



Tomado de: Denis D. (2001): Ecología reproductiva de siete especies de Garzas (Aves: Ardeidae) en la ciénaga de Birama, Cuba. Tesis para optar por el grado de Doctor en Ciencias Biológicas. Universidad de La Habana, Cuba. 145 pp.

Uno de los factores que más pueden amenazar a las aves acuáticas son las perturbaciones producidas por las actividades del hombre. Estas perturbaciones, implican reacciones defensivas en las aves, que les ocasionan mayores gastos energéticos, por lo cual se debe tener en cuenta en cualquier investigación sobre el éxito reproductivo y en cualquier actividad de manejo en el área. Una perturbación intensa y duradera puede provocar el abandono de los sitios de cría y la relocalización en lugares con peores condiciones, que implican

menores éxitos de cría y una posible fragmentación de la población reproductora. Entre los efectos documentados más importantes están: abandono de los nidos antes de la puesta; abandono prematuro de los nidos por los pichones; pérdida de peso de los pichones por las regurgitaciones frecuentes y habituación a los seres humanos.

El pelícano muestra un grado extremo de sensibilidad, ya que llega a ser afectado por la perturbación producida por el repetido caminar de un hombre a menos de 600 *m* de la colonia.

EFECTO DE LA PERTURBACIÓN PRODUCIDA POR LOS INVESTIGADORES EN LA REPRODUCCIÓN DE LAS GARZAS COLONIALES

Autor: Dennis Denis

Como las perturbaciones pueden alterar los patrones reproductivos y el éxito de cría, se realizó un experimento para evaluar este efecto en la colonia de Cayo Norte, ciénaga de Birama, en 1999. Se separaron dos áreas, con condiciones y estructura similares y se estudiaron los nidos bajo protocolos, que implicaran diferente grado de afectaciones en cada uno de ellos. Se incluyeron un total de 125 nidos de tres especies: Garza de Vientre Blanco, Garza Ganadera y Garza de Rizos, durante un período de 7 a 14 días. En 66 nidos se siguió una metodología de trabajo que implicaba marcaje y mediciones de huevos y pichones cada dos días. Los 59 nidos restantes se tomaron como control y solo se visitaban para hacer observaciones del contenido, mientras se tomaban medidas extremas para minimizar la perturbación. Se determinó el éxito reproductivo por la probabilidad de supervivencia diaria en cada conjunto y se encontró que la

supervivencia diaria en cada conjunto y se encontró que la actividad humana no produjo una disminución significativa. Sin embargo, sí se observó como tendencia que el lado más frecuentemente visitado tuvo entre 16



a 25 % menos nidos exitosos. El tamaño de nidada promedio en ambos conjuntos de nidos fue similar, entre 2,1 y 2,3 huevos. El posible efecto de la presencia humana se manifiesta más fuertemente durante la etapa de incubación de los huevos, que en todas las especies tiene menor supervivencia. Esto sugiere que es probable que se esté subestimando el éxito reproductivo en las mediciones realizadas por el efecto de la propia presencia humana. La acción de manipulación de los pichones no se reflejó en menores supervivencias de estos, ya que, al parecer, aparecía habituación al hombre.

de las especies estudiadas, en las áreas con más y con menos perturbaciones producidas por los investigadores.

Éxito reproductivo en cada etapa

De cualquier forma, estos resultados no son categóricos y la tendencia observada pudiera llegar a producir serias afectaciones a la reproducción de las aves en otras condiciones, o sesgar los resultados obtenidos en las investigaciones. Por esta razón, es recomendable, en todos los casos, seguir simples reglas a la hora de estudiar la reproducción en especies coloniales. Estas se pueden resumir en: evitar el ruido, sobre todo las rupturas de ramas, no entrar, simultáneamente, a la colonia más de tres personas a menos que sea estrictamente necesario, minimizar el tiempo de permanencia ante los nidos, no utilizar para el estudio los horarios más estresantes: mediodía, amanecer y anochecer, y no entrar a las colonias en condiciones meteorológicas adversas como lluvias o vientos fuertes, que puedan aumentar la mortalidad de pichones y huevos.

Tomado de: Denis, D., P. Rodríguez, A. Rodríguez y L. Torrella (en prensa): Evaluación del efecto del disturbio de los investigadores sobre la reproducción en tres especies de garzas coloniales (Aves: Ardeidae). Biología.

PROYECTOS EDUCATIVOS PARA LA CONSERVACIÓN DE LOS HUMEDALES

La conservación actual reconoce entre sus principios que el hombre forma parte activa de los ecosistemas y que puede representar un papel crucial en su protección y uso sostenible. De aquí, que sea fundamental diseminar los resultados científicos de forma que estos lleguen en una forma directa y sencilla a la población y se involucren a través de la concienciación en el proceso conservacionista.

Ahora bien, el hecho de que muchas de las aves acuáticas en Cuba estén asociadas a arroceras, impone un nuevo reto a los conservacionistas. Por



Tree Acriétices en los Humadales de Cuba

una parte, porque cualquier modificación del sistema de cultivo que altere la estructura del hábitat o la asequibilidad del alimento, puede imponer cambios drásticos en la comunidad de aves que allí habitan; por otra, el hombre es parte activa y constante de este agroecosistema, y contribuirá a su conservación en la medida en que conozca cómo funciona y se logre en su actividad diaria actitudes y comportamientos en

armonía con la naturaleza; pues sólo a través de una combinación entre el aumento de los conocimientos y el cambio de los valores, se logrará motivar a los individuos a actuar responsablemente, de lograrlo no sólo se habrá dado un paso de avance en el conocimiento científico sino en la conservación efectiva de nuestras aves acuáticas.

EDUCACIÓN AMBIENTAL: HERRAMIENTA NECESARIA PARA UNA EFECTIVA CONSERVACIÓN DE LOS HUMEDALES

Una vez que se logra el conocimiento de nuestra naturaleza, sus ecosistemas y la biodiversidad que la conforman, es necesario buscar los medios idóneos para que ese conocimiento se divulgue y se logre elevar la conciencia de la población en cuanto a la necesidad de preservar el entorno. Se parte del hecho de que no se conserva lo que no se ama y no se ama lo que no se conoce.

Con esta premisa se desarrolló un proyecto caribeño cuyo objetivo fundamental fue contribuir al conocimiento, conservación y uso sostenible de los humedales. Las actividades se llevaron a cabo de forma simultánea en Cuba, República Dominicana, Haití y Puerto Rico.

En Cuba, el proyecto consistió en una campaña educativa masiva organizada por el grupo de Ecología de Aves de la Universidad de La Habana y la Federación Cubana de Caza Deportiva. Se desarrolló entre los meses de agosto y diciembre del 2003, en dos municipios de Cuba: Los Palacios (Pinar del Río) y La Sierpe (Sancti Spíritus), para promover el conocimiento y uso sostenible de los humedales. Ambos lugares incluyeron comunidades rurales asociadas a arroceras y a humedales costeros naturales.



El trabajo fue organizado por el Grupo de Trabajo de la Yaguasa en el Caribe, del cual Cuba forma parte, y fue financiado por Wetland Internacional, la Whitley Fund for Nature, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Holanda y la Universidad de La Habana.





Aproximadamente, 8 000 personas participaron, directamente, en una o más de estas actividades. La campaña tuvo un gran éxito, que se refleja en las numerosas iniciativas locales que han surgido en la comunidad, relacionadas con la conservación de estos ecosistemas y la biodiversidad que albergan. También resulta muy estimulante el amplio uso que le están dando en la comunidad a todos los materiales donados en bibliotecas, escuelas y museos, lo que ha traído aparejado un mayor interés en el tema y la presentación de varios trabajos en eventos estudiantiles y fórum de ciencia y técnica que incluso han sido premiados.



La Sociedad para la Conservación y Estudio de las Aves del Caribe creó el Grupo de Trabajo de la Yaguasa, que ha trabajado, intensamente, para proteger a esta especie y los humedales en la región caribeña. Desde 1996, en que se formó el grupo, alrededor de 10 islas del Caribe han estado trabajando juntas para realizar investigaciones básicas e

implementar programas educativos. Entre sus logros se encuentran la producción y diseminación de materiales educativos, el suministro de proyectores de diapositivas y binoculares a diferentes instituciones educativas, la realización de talleres a los maestros, los censos de yaguasas y el diseño y construcción de estanques para la observación de aves.

Conocimiento actual y necesidades futuras

Cuba ha tenido notables avances en el reconocimiento de sus humedales en las últimas dos décadas, ya se conocen tanto nacional como internacionalmente los humedales más importantes del país, y se reflejan en el establecimiento de los seis sitios Ramsar, la propuesta de 13 IBAs, de 14 áreas protegidas de significación nacional y 26 de significación local. Sin embargo, en la gran

mayoría, el conocimiento que se tiene es muy básico y se desconoce cuáles de estos sitios son claves en la conservación y necesitan una acción particular, y cuáles están enfrentando las mayores amenazas. Si bien es verdad que la identificación y reconocimiento legal de estos sitios es un paso importante hacia su conservación, no es suficiente, se requiere ahora establecer las prioridades que

LOS MARAVILLOSOS HUMEDALES DEL CARIBE INSULAR: UN LIBRO DE TRABAJO DE GRAN VALOR PARA LA CONSERVACIÓN

El Grupo de Trabajo de la Yaguasa, desde sus inicios ha promovido la elaboración de materiales educativos como: libros de colorear, carteles de conservación sobre la Yaguasa, muestras de diapositivas, funciones de títeres, tarjetas de identificación de aves y el libro Los maravillosos humedales del Caribe insular, dirigido a los maestros y educadores en general. Este último ha sido el logro de mayor impacto en los países caribeños, pues se imprimió en inglés, español y, próximamente, en francés y se está usando en 10 países caribeños, en los que se han impartido 61 talleres con la participación de 1 700 personas. El libro consta de seis capítulos, donde se explica qué son los humedales, quién vive en ellos, cuáles son sus funciones y por qué están tan afectados. Además, brinda herramientas prácticas para organizar un viaje al campo y trae una guía de campo suplementaria. O sea, que el libro lleva al estudiante desde el descubrimiento de los humedales, a la toma de conciencia de los problemas que los afectan, y se les alienta a tomar acciones En cada capítulo se presenta una parte teórica, actividades que se deben realizar (61) y hojas para copiar o dibujar. En Cuba, ya se está utilizando en escuelas, bibliotecas y museos de los municipios de Los Palacios (Pinar del Río), La Sierpe (Sancti Spíritus), Gibara (Holguín), Guamo (Granma), así como en áreas protegidas, el Acuario Nacional y otras instituciones que lo han incorporado a sus programas educativos. Se espera que esta valiosa herramienta, en manos de nuestros educadores, contribuya, de forma efectiva, a elevar el conocimiento sobre nuestras aves y los humedales donde viven, y se refleje en acciones futuras a favor de su conservación.



CARIBE INSULAR

Sutton, A. H., L. G. Sorenson y M. A. Keeley (2001): Los maravillosos humedales del Caribe insular. Libro de trabajo para maestros. West Indian Whisling Duck Working Group of the Society for the Conservation and Study of Caribbean Birds. 278 pp.

permitan, en el futuro, su manejo y protección adecuados. Para esto, es necesario dar prioridad a las investigaciones que permitan obtener datos confiables, en relación con los estimados poblacionales, la distribución y amenazas que enfrentan las aves acuáticas, y una implementación efectiva de las leyes que protegen nuestro entorno.

Pero esa información no debe permanecer en el mundo científico, sino que se debe hacer llegar a la población: la educación desempeña un papel fundamental en esto. Existen tres líneas prioritarias: primero, capacitar a los biólogos en áreas protegidas y centros de investigación para que adquieran las herramientas necesarias y puedan realizar un seguimiento y manejo efectivo en las áreas, en lo cual el Centro Nacional de Áreas Protegidas y la Empresa Nacional para la Conservación de la Flora y la Fauna han venido desarrollando un importante esfuerzo, con los talleres anuales que realizan, para capacitar a su personal; segundo, el desarrollo de campañas educativas, que permitan elevar el nivel de conocimiento y conciencia de la población, por vías tanto formales como no formales y, tercero, la producción de materiales escritos, que ayuden a crear una sólida formación en las próximas generaciones y permitan diseminar los resultados obtenidos por los investigadores.

La vida en la tierra depende de la biodiversidad, las necesidades de las aves y las personas son muy similares, ambas requieren de un ambiente sano, del cual toman los recursos que necesitan para vivir. Las aves son símbolos de belleza, libertad, sabiduría, y espiritualidad. Brindan felicidad y placer a muchas personas, además de que realizan una fuerte contribución económica, a través de los servicios ecológicos que brindan, como polinizadores de las flores, controladores de plagas, dispersores de semillas y en el funcionamiento de los ecosistemas a través de las cadenas alimentarias. Donde existe poca información, ellas pueden ser buenos indicadores de la biodiversidad. Todo esto hace que sean excelentes emblemas para las acciones de conservación y vitales como indicadores biológicos de la salud de nuestros ecosistemas de humedales. De aquí que existan numerosas razones para continuar estudiando las aves de los humedales cubanos y contribuir así a su conservación y la de los humedales, pues forman parte del patrimonio natural que se debe preservar para las futuras generaciones.

EIELIOGRAFIA

Kushlan, J. A. (1993): Colonial waterbirds as bioindicators of environmental change. **Colonial Waterbirds** 16: 223-251.

Anderson, D. W. y J. O. Keith (1980): The human influence on seabird nesting success: conservation implications. **Biological Conservation** 18: 65-80



Anexos





TICE TELIÉTEE en los Humedales de Cuba Lista de aves registradas en humedales exbanos Hábitat: Continuación. Pato Cuchareta Anas clypeata Gallinuela de Agua Dulce Frailecillo Silbador Northern Shoveler Rallus elegans Charadrius melodus King Rail Piping Plover Pato Gris Anas strepera Gallinuela de Virginia Titere Sabanero Gadwall Rallus limicola Charadrius vociferus Virginia Rail Killdeer Pato Lavanco Anas americana Gallinuela Oscura Haematopodidae American Widgeon Porzana carolina Ostrero Sora Haematopus palliatus Pato Lomiblanco American Oystercatcher Aythya valisineria Gallinuelita Canvasback Porzana flaviventer Recurvirostridae Yellow-breasted Crake Cachiporra Pato Cabecirrojo Himantopus mexicanus Aythya americana Gallinuela de Santo Tomás Black-necked Stilt Redhead Cyanolimnas cerverai Zapata Rail Avoceta Pato Cabezón Recurvirostra americana Aythya collans Gallinuela Escribano American Avocet Ring-necked Duck Pardirallus maculatus Spotted Rail Jacanidae Pato Morisco Gallito de Río Aythya affinis Gallareta Azul Jacana spinosa Lesser Scaup Porphyrula martinica Northern Jacana **Purple Gallinule** Pato Moñudo Scolopacidae Bucephala albeola Gallareta de Pico Colorado Zarapico Patiamarrillo Grande Bufflehead Gallinula chloropus Tringa melanoleuca Common Moorhen **Greater Yelowlegs** Pato de Cresta Lophodytes cucullatus Gallareta de Pico Blanco Zarapico Patiamarrillo Chico Hooded Merganser Fulica americana Tringa flavipes American Coot Lesser Yelowlegs Pato Serrucho Mergus serrator Gallareta del Caribe Zarapico Solitario Red-Breasted Merganser Fulica caribaea Tringa solitaria Caribbean Coot Solitary Sandpiper Pato Chorizo Aramidae

Oxyura jamaicensis Ruddy Duck

Pato Agostero Oxyura dominica Masked Duck

Falconiformes Accipitridae Guincho Pandion haliaetus Osprey

Gavilán Caracolero Rostrhamus sociabilis Snail Kite

Gavilán Batista Buteogallus anthracinus Common Black Hawk

Gruiformes Rallidae Gallinuelita Prieta Laterallus jamaicensis Black Rail

Gallinuela de Manglar Rallus longirostris Clapper Rail

Limpkin Gruidae Grulla Grus canadensis Sandhill Crane Charadriiformes Charadriidae Pluvial Cabezón Pluvialis squatarola Black-bellied Plover Pluvial Dorado Pluvialis dominica Lesser Golden Plover

Aramus guarauna

Guareao

Frailecillo Blanco Charadrius alexandrinus Snowy Plover

Titere Playero Charadrius wilsonia Wilson's Plover

Frailecillo Semipalmeado Charadrius semipalmatus Semi-palmated Plover

Zarapico Real Catoptrophorus semipalmatus Willet

Zarapico Manchado Actitis macularia Spotted Sandpiper

Ganga Bartramia longicauda Upland Sandpiper

Zarapico Grande Numenius phaeopus Whimbrel

Zarapico de Pico Largo Numenius americanus Long-billed Curlew

Avoceta Pechirroja Limosa haemastica Hudsonian Godwit

Avoceta Parda Limosa fedoa Marbled Godwit

Lista de aves registradas en humedales eubanos

Revuelvepiedras Arenaria interpres Ruddy Turnstone Zarapico Raro Calidris canutus Red Knot Zarapico Blanco Calidris alba Sanderling Zarapico Semipalmeado Calidris pusilla Semi-palmated Sandpiper Zarapico Chico Calidris mauri Western Sandpiper Zarapiquito Calidris minutilla Least Sandpiper Zarapico de Rabadilla Blanca Calidris fuscicollis White-rumped Sandpiper Zarapico Moteado Calidris melanotos Pectoral Sandpiper Zarapico Gris Calidris alpina Dunlin Zarapico Patilargo Calidris himantopus Stilt Sandpiper Zarapico Piquicorto Tringites subruficollis **Buff-breasted Sandpiper** Zarapico Becasina Limnodromus griseus Short-billed Dowitcher Zarapico Becasina de Pico Largo Limnodromus scolopaceus Long-billed Dowitcher Becasina Gallinago gallinago Common Snipe Zarapico de Wilson Phalaropus tricolor Wilson's Phalarope Zarapico Nadador Phalaropus lobatus Red-necked Phalarope Zarapico Rojo Phalaropus fulicaria Red Phalarope

Continuación Laridae Gaviota Boba Galleguito Anous stolidus Larus atricilla Brown Noddy Laughing Gull Gaviota Pico de Tijera Galleguito Raro Rynchops niger
Black Skimmer Larus ridibundus Common Black-headed Gull Alcidae Galleguito Chico Pingüinito Larus philadelphia Alle alle Bonaparte+s Gull Dovekie Gallego Real Columbiformes Larus delawarensis Columbidae Ring-billed Gull Torcaza Cabeciblanca Columba leucocephala Gallego White-crowned Pigeon Larus argentatus Herring Gull Coraciiformes Alcedinidae Gallegón Martin Pescador Ceryle alcyon Larus marinus Belted Kingfisher Great Black-backed Gull Gaviota de Pico Corto **Passeriformes** Stema nilotica Troglodytidae Gull-billed Tem Fermina Ferminia cerverai Gaviota Real Grande Zapata Wren Stema caspia Caspian Tern Parulidae Canario de Manglar Dendroica petechia Yelow Warbler Gaviota Real Stema maxima Royal Tem Señorita de Manglar Gaviota de Sandwich Seiurus noveboracensis Stema sandvicencis Northern Waterthrush Sandwich Tem Señorita de Rio Seiurus motacilla Gaviota Rosada Stema dougalli Louisiana Waterthrush Roseate Tem Icteridae Mayito de Ciénaga Gaviota Común 1000 Agelaius assimilis Stema hirundo Common Tern Cuban Red-winged Blackbird Gaviota de Forster Chichinguaco Stema forsteri Quiscalus niger Forster's Tern Greater Antillean Grackle Gaviotica Stema antillarum Least Tem Gaviota Monja Stema anaethetus **Bridled Tern** Gaviota Monja Prieta Stema fuscata Sooty Tern Gaviotica Prieta Chlidonias niger Black Tem

VICE COLLECTORE en los Humedales de Cuba

Lista de aves registradas en humedales evbanos Hábitat: Continuación **AVES NO ACUÁTICAS** Golondrina Parda Stelgidopteryx semipennis Tojosa Columbina passerina **Falconiformes** Northern rough-winged Swallow Common Ground-Dove Cathartidae Golondrina de Cuevas Aura Tiñosa Hirundo fulva Cathartes aura Strigiformes Cave Swallow Turkey Vulture Tytonidae Lechuza Golondrina Azul Accipitridae Tyto alba Gavilán Cola de Tijera Elanoides forficatus Progne cryptoleuca Common Barn Owl Cuban Martin American Swallow-tailed Kite Strigidae Vireonidae Cárabo Bien te veo Gavilán Sabanero Asio flammeus Vireo altiloquus Circus cyaneus Short-eared Owl Black-whiskered Vireo Northern Harrier **Piciformes Picidae** Parulidae Gavilán Colilargo Bijirita Común Accipiter gundlachi Carpintero Verde Dendroica palmarum Palm Warbler Gundlach*s Hawk Xiphidiopicus percussus Green Woodpecker Gavilán Bobo Carpintero Jabado Buteo platypterus Broad-winged Hawk Bijirita Trepadora Melanerpes superciliaris Mniotilta varia West Indian Woodpecker Black-and-white Warbler Gavilán de Monte Bijirita de Garganta Amarilla Buteo jamaicensis **Apodiformes** Dendroica dominica **Red-tailed Hawk** Apodidae Yellow-throated Warbler Vencejito de Palma Falconidae Tachomis phoenicobia Bijirita Coronada Caraira Antillean Palm Swift Dendroica coronata Caracara plancus Yellow-rumped Warbler Crested Caracara Cuculiformes Cuculidae Bijirita Azul de Garganta Negra Cemicalo Arrierito Dendroica caerulescens Falco sparverius Coccyzus minor Mangrove Cuckoo Black-throated Blue Warbler American Kestrel Caretica Halconcito Arriero Geotlhypis trichas Falco columbarius Saurothera merlini Common Yelowthroat Merlin Great Lizard Cuckoo Judio Halcón Peregrino Crotophaga ani Setophaga ruticilla Falco peregrinus Smooth-billed Ani American Redstart Peregrine Falcon Galliformes **Passeriformes** Emberezidae Tomeguin del Pinar Icteridae Phasianidae Tiaris canora Cuban Grassquit Mayito de la Ciénaga Guinea Numida meleagris Agelaius assimilis Helmeted Guinea Fowl Cuban Red-winged Blackbird Tomeguin de la Tierra Tiaris olivacea Yellow-faced Grassquit Pájaro Vaquero Odontophoridae Molothrus bonariensis Codomiz Shiny Cowbird Azulejo Colinus virginianus Northern Bobwhite Toti Passerina cyanea Dives atroviolacea Indigo Bunting Cuban Blackbird Estrildidae Columbiformes Monja Tricolor Columbidae Chambergo Lonchura malacca Dolichonyx oryzivorus Torcaza Cuellimorada Chestnut Mannikin Bobolink Columba squamosa Scaly-naped Pigeon Gorrión Canela Sabanero Lonchura punctulata Stumella magna Torcaza Boba Nutmeg Mannikin Eastern Meadowlark Columba inomata Tyrannidae Plain Pigeon Passeridae **Bobito Chico** Gorrión Paloma Aliblanca Contopus caribaeus Passer domesticus Zenaida asiatica Greater Antillean Pewee House Sparrow White-winged Dove Pitime Abejero Mimidae Guanaro Tyrannus dominicensis Sinsonte Zenaida aurita Gray Kingbird Mimus polyglottos Zenaida Dove Northern Mockingbird Hirundinidae Sylviidae Golondrina de Árboles Paloma Rabiche Rabuita Tachycineta bicolor Zenaida macroura Polioptila caerulea Tree Swallow Mourning Dove Blue-gray Gnatcatcher

Indice de recuedros

Autor	Título	pág.
Ariam Jiménez	Pelícano Blanco, residente invernal en Cuba.	51
Ariam Jiménez	Dinámica de la comunidad de aves de la playa La Tinaja, Ciego de Ávila.	54
Ariam Jiménez	Aspectos sobre la biología reproductiva del Pelícano Pardo y la Corúa de Mar en	
	el Refugio de Fauna Río Máximo.	60
Ariam Jiménez	Resultados preliminares de la estructura y dinámica de la comunidad de aves acuáticas de dos humedales costeros asociados a la bahía de La Habana.	63
Antonio Rodríguez	Impacto de las aves acuáticas en el cultivo del camarón en Cuba.	65
Antonio Rodríguez	El peculiar pico de los flamencos.	72
Dennis Denis	Alimentación de los pichones de cuatro especies de garzas (Aves: Ardeidae) en	, _
	una colonia reproductiva de la ciénaga de Birama, Cuba.	73
Dennis Denis	Algunos aspectos de la ecología reproductiva del Aguaitacaimán en la ciénaga	
	de Birama.	77
Dennis Denis	Cayo Norte: precursor de los estudios de reproducción de aves acuáticas en Cuba	
Patricia Rodríguez	Datos sobre las colonias de nidificación de ciconiiformes en el archipiélago de	
	Sabana-Camagüey.	80
Dennis Denis	Comportamiento metapoblacional en las colonias de garzas en la laguna Las	
	Playas.	81
Dennis Denis	Segregación espacial y temporal dentro de las colonias de garzas.	84
Dennis Denis	Patrones de variación en las dimensiones de los huevos de las garzas.	88
Dennis Denis	Identificación de la especie en pichones pequeños de garzas.	89
Dennis Denis	Estudio del crecimiento posnatal de siete especies de garzas en la ciénaga de	
	Birama.	90
Dennis Denis	Reproducción de la Garza Ganadera en la ciénaga de Birama.	93
Dennis Denis	Aspectos de la ecología reproductiva de la Garza Rojiza en la ciénaga de Birama.	94
Antonio Rodríguez	Uso del hábitat y variaciones conductuales de la Gallareta de Pico Blanco y la	99
Dennis Denis	Gallareta de Pico Rojo en un humedal dulceacuícola.	102
Antonio Rodríguez	Morrometria de la Garza Gariadera en Gaba.	103
Dennis Denis	Recobrado en caba de patos arinados.	105
Martín Acosta	Ordina Cubaria. un ave amenazada de nuestras sabarias mundables.	108
Lourdes Mugica	Embalse Econore, paraise para las aves acadicas.	116
Lourdes Mugica	Maniedolori de la Gallareta 712ar en las arroceras.	117
Lourdes Mugica		118
Martín Acosta		120
Martín Acosta	Fortaleza del pico de las aves.	122
Martín Acosta	Palomas y arroceras.	123
Dennis Denis	Composición y estructura de las comunidades de organismos acuáticos en las	
	ctapas del ciclo de cattivo del al 102.	124
Dennis Denis	All Horitadion do la Garza Ganadora.	127
Dennis Denis	Aimentación del Aguartacaman en arroccias de ouba.	127
Lourdes Mugica	Dispersionada de presas adrante el ciclo de cantre del arrez.	130
Martín Acosta	esg. egasion on cooss (ramma rm consormandas).	131
Dennis Denis Lourdes Mugica	· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	132
Lourdes Mugica	3	133
Lourdes Magica	Valoración energética del consumo de alimento en la comunidad de aves del	
Ariam Jiménez		136
		144
Dennis Denis	Elementos traza en tres especies de garzas nidificantes en la ciénaga de Birama.	146
Lourdes Mugica		147
Dennis Denis	Recomendaciones de manejo para las colonias de aves acuáticas de la ciénaga	147
		157
Dennis Denis	Efecto de la perturbación producida por los investigadores en la reproducción de	,
		158



VICE TOLIE (LOS en los Humedales de Cuba

Índice de materias

Α

Acuicultura (acuicultivo), 7, 10, 30, 60, 61, 71, 94, 141 Adaptaciones, 12, 25-29, 32, 39, 41, 45-47, 51-52, 68, 77, 97, 98, 117-118, 121, 129 (r), 141

Agricultura, conflicto con la, 108, 139 Aguaitacaimán, 32-34, 66, 73, 95, 126, 154

: alimentación, 70, 73, 124, 124 (r), 125

: reproducción, 81, 83 (t), 85, 73, 74 (r), 81 (r), 85-87 Águila Pescadora (ver Guincho),

Alonso de Rojas, arrocera de, 113

Altricial, 80, 84, 90

Amarillas, arrocera de, 100, 113, 118-119, 122, 124

Anatidae (Anátidos), 35-36, 95

Anfibios, 18, 26, 28, 41, 79, 94, 97, 117, 119, 129, 132

Anillamiento, estudios de, 100-101, 154

Anseriformes, 29, 35-36, 80, 129 Antrópico, 32, 117, 139, 144

Arañas, 123-124, 131-132

Archipiélago Sabana-Camaguey, 7, 20, 23, 49, 59, 76, 77 (r) Ardeidae, 32, 70, 76, 78, 81, 85, 87, 91, 129, 135, 144, 154-155 Áreas protegidas, 23, 73, 91, 146, 148-149, 152-153, 156-157 Arenilleros, 28, 32, 34

Arroceras,

: características generales, 5, 7, 15-16, 22, 29, 108, 135-137

: ciclo de cultivo, 15-16, 107, 109, 115

: como sitio de nidificación, 40, 102, 104, 113-115

: comunidad de aves de, 42, 54, 100, 111-113, 116-119, 125

: conservación, 139, 140, 142, 147, 149, 155-156

: consumo de alimento, 37, 120, 121-129, 133

: heterogeneidad espacial, 117

: importancia para aves migratorias, 115

: productividad, 15, 16, 121

: ubicación, 16, 107-108, 150

: uso ecoturístico, 147

: variaciones anuales de la comunidad, 115

Arrocillo, 110, 130, 146 Arroz jíbaro, 130-131

Arroz,

: amenazas del cultivo, 140

: características, 15, 107

: consumo por las aves, 112, 114, 116, 120, 127-128, 130-132, 139

: efecto invernadero, y, 140

: importancia, 4, 15, 108

Asequibilidad de alimento, 74, 84, 96, 116, 123, 127 (r), 156 Asincronía de puesta/ eclosión, 72, 74, 79, 82, 85, 143

Aura Tiñosa, 66, 88, 89

Aves acuáticas, 2, 25

: adaptaciones, 25-27, 35

: cinegética, 145

: colonias, 74

: conservación, 29, 62, 136-137, 140-142, 153-156

Aves acuáticas,

: importancia, 25, 29

: papel biológico, 3, 28

: reproducción, 72-73, 83

: sistemática, 29

Aves marinas, 8, 26, 136

: adaptaciones, 27, 45-46, 117

: alimentación, 52-54

: colonias, 74

: interacción con el hombre, 60-63, 138, 140

: reproducción, 55-59, 79

: sistemática, 29-31, 41, 47

Aves migratorias, 21, 60, 115, 115 (r), 133

Aves,

: comunidades de, 1, 8, 51, 59-60, 111, 122, 136, 138, 141-142, 147

: diversidad, 18, 21, 23, 29, 38, 115

Avicennia germinans, 11, 12, 14

Avocetas, 39, 50

В

Babilla 19, 94

Bahía de La Habana, 60 (r)

Bahía de Nuevitas, 23, 77

Becasina, 66, 95

Bijiritas, 66-67, 95, 99

Bimodales, 33, 43, 49, 66, 94, 115

Bioacumulación, 71, 142

Biodiversidad, 4, 135-137, 148, 150, 156-157

Biomasa, 3, 10, 20, 28, 65, 96, 109,

115, 121, 126-127, 142 Bocas Grandes, 77

Bosque de ciénaga, 17

Buceadoras, 26-27, 30, 36-37, 54, 61, 67, 100, 117, 122

Buscadores aéreos, 117, 122

С

Cachiporra, 32, 47, 49, 49 (r), 52, 58 (f), 59, 66, 95, 104, 104 (f),

111, 113, 114(r), 115, 141

Camaguey, 53, 57, 93, 100, 107, 108, 124, 148

Camarón blanco (Penaeus), 10, 15, 18, 22, 53, 61, 62

Camaroneras, 53, 69, 76

Campos,

: anegados, 109,111,116, 121, 124, 126-127, 130, 133

: de arroz cortado y anegado, 111, 116, 121, 133

: de arroz cortado y seco, 111, 132

: de arroz espigado, 110, 115-116

: de arroz maduro, 110, 115-116, 121, 127

: de arroz verde, 110, 116, 121

: en fangueo, 109, 116-117, 121, 127

: recién sembrado, 109, 113-114, 116, 130-132

Canario de Manglar, 66, 66 (f), 76

Cárabo, 114, 132

Caraira, 66

Carpintero Verde, 65, 76, 89

Cayama, 21, 35, 35 (f), 95

Cayo Fogoncito, 77

Cayo Grillo, 77

Cayo Kiko, 77

Cayo Norte, 70, 73, 76, 76 (f), 78, 81, 87-88, 154-155

Cayo Ratón, 77

Caza, 20, 90, 105, 135, 140, 145-147, 151, 156

: de subsistencia, 136, 145

: deportiva, 145-147, 156

Centroamérica, 33, 101

Cernícalo, 66

Charadriformes, 29, 32, 38, 47, 49, 79-80, 113, 129

Ciconiiformes, 29, 32, 74, 77, 80, 85, 88, 143

Ciego de Ávila, 9, 34, 40, 43, 60, 77, 100, 124, 146, 150, 151, 156 Ciénaga de Birama, 10, 16, 19-20, 22, 50, 58, 70, 73-74, 76, 78,

81, 85, 87-88, 90-91, 105, 108, 114, 143-144, 154-155

Ciénaga de Lanier, 10, 16, 19, 20, 23, 94, 148

Ciénagas de Zapata, 10, 16, 17, 19-21, 35, 43, 93-95, 108, 148

Cienfuegos, 100

Cinegética, 136, 145-147

CITES, 19, 151

Cladium (cortadera), 16, 23, 95

Claria, 18, 141

Cleptoparasitismo, 31, 53, 75

Cline, 11, 96

Coco Blanco, 34, 35 (f), 47, 66, 76-78, 83, 95, 104, 112, 112 (f),

128, 128 (f)

Coco Prieto, 22, 26 (f), 34, 66, 95, 104-105, 111-112, 114, 128-129,

129 (r), 132, 136, 139, 150

Coco Rojo, 34, 34 (f) Cocodrilo americano, 19, 23

Cocodrilo cubano, 19, 19 (f), 23, 94,

Cocos, 32, 34, 43, 66, 77, 112, 118, 121, 128, 128 (r), 132 Coleópteros, 51, 97, 109, 121, 123-124, 127-129, 131 Colonialismo, 72-75, 89 Coloración, 28, 30, 33-34, 36, 39, 40, 55, 75, 86, 98, 114 Comisuras, 118

Competencia, 69, 80, 84, 87, 97, 101 Competencia difusa, definición, 139-140

Competencia interespecífica, 70, 75, 79, 82, 87, 90-100, 122, 128 Competencia intraespecífica, 82, 88, 99-100, 103

Composición de los nidos, 38, 41, 55, 75, 82, 104, 113 Conducta, 30, 33, 38, 46, 53, 58, 73-75, 79, 89, 97, 103, 121, 124-125

Conocarpus erecta, 11

Contaminación, 4, 22, 25, 60, 71, 94, 132, 142, 144

: efecto sobre los huevos, 142, 144

: por metales pesados, 144

Contenido estomacal, 53,124, 126, 129, 141

Contramaestre, 29, 29 (f), 30, 55, 56

Convención Ramsar, 2, 3, 7, 21-23, 147, 148, 152, 156

Cortadera: (ver Cladium),

Corúa de Agua Dulce, 30, 62, 66, 95

Corúa de Mar, 23, 26 (f), 30, 47, 48, 51, 53-56, 57 (r), 58, 61-62, 66, 77, 95

Corúas, 25-27, 29-31, 34, 53, 61, 74, 77, 83, 95

Costas, 8, 11, 19-20, 29, 34, 38, 40-41, 46-49, 54, 56, 58, 135-136, 153

Cotos de caza, 147

Crecimiento, 72, 74, 80, 84, 85, 87 (r), 88, 89 Cronología de la cría, 57, 72-73, 127, 154 Cyclura nubila (Iguana cubana), 19, 23, 88, 142

$\underline{\mathsf{D}}$

Daños, 62, 108, 114, 130-132, 147
DDT, 143
Dendrocygna, 37 (f), 101, 112 (f), 131, 145
Densidad, 82, 115-117, 128
Depredación: en individuos adultos 39, 55, 72-76, 79, 87-89, 142
Destrucción del hábitat, 19, 76, 136-137
Detrito (Detritivoros), 3, 11, 13, 18
Dieta, 37, 45, 51-52, 54, 61-62, 70-71, 73, 82, 94, 96-99, 108, 112, 119-124, 126-131
Doce Leguas, cayos de, 100
Ducks Unlimited, 151 (r)

Ε

Echinochloa, 110, 130-132

Ecoturismo (turismo ecológico, turismo), 4, 21, 137-138, 145-147

Educación ambiental, 78, 146, 153-154

Eichhornia crassipes (jacinto de agua), 17

Elodea, 96, 131-132

Embalses, 9, 15, 17, 93, 95, 100, 105, 142

Épocas de cría de aves marinas, 57, 72-73, 94

Especialistas, 119

Especies exóticas, 3, 5, 19, 138, 140-141

Estercorarios, 41

Estrategias reproductivas, 72, 79-80, 85, 87, 102

Estuarios, 10, 22, 38, 45

Éxito reproductivo, 59, 63, 71, 73, 76, 80, 82-85, 87-89, 91, 95, 114, 124, 136, 140, 142-143, 153-155

F

Engueo, 109, 116-117, 121, 127
Fases de color, 33, 85
Ferminia, 21, 95
Filtración, conducta de, 67-69
Flamenco, 21, 22, 27, 35, 47, 66, 68-69, 95, 147
Flujo de energía, 8, 10, 13, 15-16, 26, 28, 67, 69, 83, 94, 101, 107-109, 116, 118, 121, 127, 132-133, 140-141

Forrajeo, 26-28, 37, 41, 48, 52-54, 61, 63, 67-68, 70, 72-76, 78, 82-83, 85, 89, 96-97, 100, 108, 117, 121-122, 124-125, 127, 154 Fragmentación del hábitat, 137, 139 Frailecillo Blanco, 49, 52, 58, 66 Frailecillo Semipalmeado, 47, 50, 52, 66 Frailecillo Silbador, 23, 49 Frailecillos, 39, 54, 84, 95 Fraticidio, 79-80

G

Gallareta Azul, 42-43, 43 (f), 66, 95, 104, 113(r), 131 Gallareta de Pico Blanco, 42-43, 43 (f), 66, 95, 96 (r), 104, 131 Gallareta de Pico Rojo, 43, 66, 95, 96 (r), 97(r), 104, 131, 141 Gallareta del Caribe, 43

Gallaretas, 1, 26, 27 (f), 29, 42, 55, 66-67, 93-96, 102-104, 110-111,

113, 116, 131-132, 141, 147 Gallego, 41 (f), 47, 66

Gallego Real, 47, 95

Gallegos, 26, 41, 46, 48 (f), 53-54, 61, 67

Galleguito, 41, 47, 51, 53-56, 61-62, 66, 76, 95, 142 Galleguito de Cola Ahorquillada, 48

Galleguito Raro, 48

Gallinuela de Agua Dulce, 22 (f), 43, 66, 95, 113

Gallinuela de Manglar, 43, 66

Gallinuela de Santo Tomás, 21, 43, 95, 95 (r), 135

Gallinuela de Virginia, 42-43

Gallinuela Escribano, 43

Gallinuela Oscura, 43, 95, 113, 131

Gallinuelas, 26, 29, 42, 55, 96-97, 104, 113, 141, 147

Gallinuelita, 43, 95

Gallinuelita Prieta, 43, 95, 113

Gallito de Río, 95, 102-103, 103 (r), 103 (f), 105

Gansos, 35, 36

Garcilote, 26 (f), 33-34, 47, 57, 66, 76-77, 95, 126, 143-144

Garcita, 33-34, 66, 73, 73 (f), 95 Garcita Bueyera (ver Garza Ganadera)

Garrapatas, 124

Garza Azul, 33, 33(f), 34, 66, 66 (f), 86, 90, 95, 117, 121, 125- 126 Garza de Rizos, 28, 28 (f), 34, 66-67, 70, 70 (r), 71, 76-77, 81- 83, 86-87, 90, 95, 111, 117, 125, 126 (f), 144, 155

Garza de Vientre Blanco, 33 (f), 34, 47, 66, 70, 76-78, 81-83, 85-87, 90, 95, 117, 119, 121, 125-126, 144, 155

Garza Ganadera, 32, 34, 66, 89, 90 (r), 95, 98, 109, 111-112, 117, 139, 144, 150, 155

: alimentación, 70-71, 71 (f), 98, 121, 123, 124 (r), 125, 125 (f), 126, 132

: morfometría, 99 (r), 119

: Nidos, 90

: periodo de cría, 81

: reproducción, 75 (f), 76, 81, 83-84, 85 (f), 86, 86 (f), 87, 89, 90 (r), 90 (f)

 $\hbox{ Garza Rojiza, } 33, 33 \hbox{ (f), } 47, 57, 66, 77, 81, 83 \hbox{ (t), } 86\text{-}87, 90, 91 \hbox{ (r), } 91 \hbox{ (f), } 135 \hbox{ (f)}$

Garzas, 29, 34-35, 43, 118-119, 132, 144 (r), 150

: adaptaciones, 27, 28, 32-33, 77

: alimentación, 70, 70 (r), 98, 120-121, 123, 126-127, 142

: distribución y hábitat, 21-23, 66, 76-78, 94, 111-112, 116, 117 (r), 135-136

: migraciones, 33

: reproducción, 73, 75-76, 78, 80-83, 85 (r), 86, 87 (r), 88-89, 143, 143 (r), 153-154, 155 (r)

Garzón, 32 (f), 34, 66, 77-78, 81, 83 (t), 86-87, 89, 95, 117, 125-126 Gavilán Batista, 26, 47, 66-67

Gavilán Bobo, 66

Gavilán Caracolero, 26, 26 (f), 66, 95, 98, 104, 113, 132

Gavilán Colilargo, 66 Gavilán de Monte, 66, 88

Gaviota Ártica, 48